



**Un estudio reafirma la importancia de las escuelas de empoderamiento en los procesos de Transformación de las mujeres. Emakunde / Instituto Vasco de la Mujer ha publicado el estudio "Espacios propios para las mujeres y procesos de empoderamiento: La Red de Escuelas de empoderamiento de Bizkaia" realizado por Maitane Picaza Gorrotxategi.**

Se trata de un estudio que resultó ganador del V Certamen de Publicaciones de trabajos de investigación que convoca el Instituto con el objeto de apoyar la difusión de investigaciones que favorezcan la consecución de la igualdad de mujeres y hombres.

El estudio nos acerca a la realidad de las escuelas de empoderamiento y los procesos de transformación que han generado en mujeres de distintas localidades. En concreto, analiza la representación del empoderamiento a partir de las experiencias de las propias mujeres implicadas como alumnas, formadoras, técnicas de igualdad e implementadoras en las escuelas de empoderamiento de Basauri, Ermua, Getxo y Ondarroa que conforman la Red de

Escuelas de Empoderamiento de Mujeres de Bizkaia.



La directora de Emakunde, **Izaskun Landaia**, ha recordado que "promover la participación política y social de las mujeres es uno de los objetivos últimos de las escuelas de empoderamiento" y ha destacado que "las mujeres que han vivido diversos procesos de transformación y empoderamiento personal y colectivo en estas escuelas comparten una valoración positiva y destacan la importancia que ha tenido su paso por las mismas para adquirir conciencia feminista, para estar más presentes en la vida pública, para contar con espacios de encuentro propios o para hacerse con recursos de reflexión crítica y de desarrollo de habilidades.

Las mujeres entrevistadas aseguran haber encontrado en el proceso empoderante aprendido en las escuelas una resocialización que supone volver a aprender a situarse como ciudadana". Landaia, en este sentido, ha animado a las mujeres a que se acerquen a las escuelas de empoderamiento y conozcan las actividades que en ellas se organizan.

Por su parte, la autora del estudio, **Maitane Picaza**, ha descrito las escuelas de empoderamiento como "un oasis" para las mujeres, "un espacio propio en el que las mujeres se empoderan y aprenden unas de otras", un espacio propio en el que "encuentran un bienestar para crear, compartir, reflexionar y aprender, pero siempre con conexión al exterior".

Picaza ha destacado que existen dos grupos de mujeres que participan en las escuelas de empoderamiento: Uno es el de las mujeres que se inician en la toma de conciencia feminista, entre las que se trabaja sobre todo el empoderamiento individual, y otro grupo de mujeres con bagaje feminista que sigue empoderándose y adquiriendo una conciencia más profunda, a través sobre todo del empoderamiento colectivo. Uno de los retos de las escuelas de empoderamiento es, según Picaza, pasar del empoderamiento personal al colectivo.

La autora del estudio ha concluido que las escuelas de empoderamiento son muy necesarias para una resocialización de las mujeres, para que cuestionen lo aprendido, y encuentren una legitimidad moral para alcanzar el poder y ejecutarlo. Un poder que se reformula en concepto y que se entiende como una capacidad y fuerza positiva que humaniza a las personas.